





“

**La pulsión es lo que queda de la demanda cuando el Otro del amor desaparece. La pulsión es una demanda, una demanda exigente, el summum de la exigencia. No se trata de la demanda de la presencia del Otro, como en el amor, sino de la presencia del goce en el lugar del Otro. Por esto puede preguntarse: Cuando tú gozas, ¿me quieres o no?**

Miller, J.-A., “Más allá de las condiciones de amor”, *Introducción a la clínica lacaniana*, Barcelona, RBA Libros, 2018, p. 180.

”

<sup>2</sup>Miller, J.-A., *Piezas sueltas*, Buenos Aires, Paidós, 2013, p. 394.

# DECIR "NO" TAMBIÉN ES CONSENTIR

CARLOS ROSSI

Graciela Brodsky, en "Un amor más digno",<sup>1</sup> escribe que por más que Lacan vincule el discurso capitalista con la forclusión de las cosas del amor, nunca deja de relacionarlo con la castración. Insiste subrayando que en El Seminario 20, ubicado el amor como suplencia, tampoco deja de estar inserto en la misma lógica. Finalmente, si se tiene en cuenta lo que Miller propone en su último curso "El Uno solo", aún la relación sexual (que no hay) también constituye un último eslabón en la re-elaboración de la castración freudiana.<sup>2</sup>

Fuera de toda sociología para hacer que el amor sea más digno que "la abundancia de parloteo que constituye hoy día..."<sup>3</sup> podemos buscar alguna respuesta de cómo cada AE se las arregla con los enredos del amor y la castración.

Extraigo del primer testimonio de Marina Recalde<sup>4</sup> la tensión entre el nombre y el parloteo. Escribe que decidida "es un nombre que, podía decir sí o decir no". Para ella, volver a presentarse al pase, se decidió bajo ciertas coordenadas: un decir sí o no, sin el Otro, ubicando una mutación a nivel del amor y la satisfacción que incidió también en su lazo a la Escuela: "poder decir sí o no, conforme a mis razones, y no decir siempre sí, alocada e inevitablemente, para evitar la supuesta crueldad o enojo del Otro".

**la pregunta que me hago es si no estamos ya un poco (?) más allá del discurso capitalista. Si en el llamado Tecno-capitalismo, que no es otra cosa que la soldadura entre la ciencia y el capitalismo, no produce el punto de asfixia en la relación entre lo humano y lo digno.**

...la pregunta que me hago es si no estamos ya un poco (?) más allá del discurso capitalista. Si en el llamado Tecno-capitalismo, que no es otra cosa que la soldadura entre la ciencia y el capitalismo, no produce el punto de asfixia en la relación entre lo humano y lo digno. Lacan en su Declaración en France-Culture de 1973 sostiene que: "El análisis es el pulmón artificial gracias al cual se intenta asegurar lo que hay que encontrar de goce en el hablar para que la historia continúe".<sup>5</sup>

<sup>1</sup> Brodsky, G., "Un amor más digno", ENAPOL X, Lo nuevo en el amor, Chile, 2021. [en línea] <https://enapol.com/x/blog/portfolio-items/un-amor-mas-digno/>

<sup>2</sup> Miller, J.-A., El ser y el Uno, clase 4, 2011. Inédito.

<sup>3</sup> Lacan, J., "Nota italiana", Otros Escritos, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 331.

<sup>4</sup> Recalde, M., "Testimonio 1", Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 16, Buenos Aires, Grama, 2014.

<sup>5</sup> Declaración en France-Culture a propósito del 28° Congreso Internacional de Psicoanálisis, entrevista de julio de 1973 y publicada al siguiente año en Le coq-héron, n°46/47.

# HOMOSEXUALES EN ANÁLISIS EN TIEMPOS DE GRINDR

ELENA LEVY YEYATI

1

En algunos hombres homosexuales, aun cuando consienten en modos de satisfacción que implican puestas en escena sofisticadas, esas experiencias pueden vivirse como riesgosas (o serlo efectivamente). Se trata de una cierta decepción que a veces se lleva al análisis de manera tangencial, pues rara vez constituye el motivo principal de consulta.

La asociación entre prácticas homosexuales masculinas y peligro, ampliamente discutida en su época por Leo Bersani, quien en su trabajo “¿Es el recto una tumba?” la señaló como un estereotipo, puede presentarse, sin embargo, para algunos sujetos, como derivada de inquietantes fantasmas de extralimitación y exceso. Tales fantasmas se ven escenificados, por ejemplo, en la imaginaria posibilidad de incontables encuentros mediados a través de Apps de citas basadas en la geolocalización como Grindr.

**Pero sólo es posible analizar lo que aparezca allí como rechazo de la castración –esos “fantasmas de extralimitación y excesos”– si, como recuerda David González, quien consulta consiente en el trabajo de transferencia.**

El acto de acogida de dicho trabajo –aquello que Miller, en Causa y consentimiento, denomina el consentimiento propio del analista– se sostiene únicamente en la medida en que se interroga la relación del sujeto con su objeto (los gadgets), para así situar los fantasmas que, a la vez que velan, revelan también una forma de rechazo de la castración ya inscrita en la civilización. Reconocemos allí la dimensión fantasmática que Freud advirtió tempranamente: el altísimo precio de una satisfacción que no retrocede ante la vertiente perversa de lo sexual.





# EL SÍ Y EL NO ENTRE DISRUPCIÓN DEL GOCE Y TRANSFERENCIA

GABRIELA CUOMO

1

“Los sujetos psicóticos se dirigen a los psicoanalistas. El psicoanálisis es (...) un dispositivo de tratamiento del goce. ¿Podemos entonces nombrar esta dirección como una demanda de aprender a hacer con la irrupción de goce?”<sup>1</sup>

#parabra me invita a conversar con una cita de David González:<sup>2</sup> “El consentimiento del lado de quien consulta es entonces al trabajo de transferencia, entendida como el amor al inconsciente”.

Como nos recordó Tudanca,<sup>3</sup> en nuestra contemporaneidad hay menos candidatos que tengan onda con el inconsciente y sin embargo consultan a un analista. Si los analistas consentimos a ello nos espera el esfuerzo de transmisión sobre la transferencia más allá del saber supuesto.

**Allí el analista, sigue los dichos del parlêtre, no como testigo, sino como partenaire de goce que puede conducir a un efecto/afecto de corporización<sup>4</sup>**

en el lugar donde el psicótico naufraga en un saber triste, por la imposibilidad forclusiva de arreglárselas con lo éxtimo.<sup>5</sup>

¿Qué maniobra en la transferencia, para un tratamiento posible,<sup>6</sup> ante un paciente que demanda erradicar de su vida una pequeña práctica voyeurista-exhibicionista, único recurso hasta ahora para vivificar un cuerpo que se le escurre por los orificios?

Rabinovich, D., “Transferencia y acto analítico en la psicosis”, *Papers 7.7.7*, N° 6, 2018. [en línea] <https://www.slp-cf.it/slp/wp-content/uploads/2018/03/PAPERS-7.7.7.N%C2%B06-MULTILINGUE.pdf>

González, D., #parabra, N°4, 2025, [en línea] <https://jornadaseol.ar/boletines/boletin-4.pdf>

Tudanca, L., “De abonados y desabonados”, 2023 [en línea] <https://enapol.com/xi/portfolio-items/de-abonados-y-desabonados/?portfolioCats=147>

Miller, J.-A., “El saber incorporado”, *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*, Buenos Aires, Paidós, 2011.

Miller, J.-A., “La consistencia lógica de a”, *Extimidad*, Buenos Aires, Paidós, 2010.

Lacan, J., “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”, *Escritos 2*, Buenos Aires, Paidós, 2008.

